

# La doctrina de los actos propios

VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



Que el trasvase del Júcar al Vinalopó es de una vital y estratégica importancia para la Comunitat Valenciana es algo que casi nadie se atreve a discutir. Hasta el Gobierno socialista que derogó el trasvase del Ebro no se atrevió a dar el mismo paso con esta conducción. Pero se inventó una excusa que, por una parte paralizaría las obras durante largos meses con el objetivo de que nunca llegue a realizarse, que por otro lado provocaría un elevado impacto ambiental y que, a nivel económico, resulta inviable se mire desde el ángulo que se mire. Estoy hablando del proyecto impulsado, defendido y aprobado por el equipo de la señora Narbona y que establece la toma de agua para el trasvase en el Azud de la Marquesa, en Cullera. El mismo equipo que ha ocultado un informe elaborado por Aguas del Júcar en abril de 2005 y que es desfavorable al citado proyecto. El detalle de la fecha del informe es importante porque es anterior en el tiempo a la manifiestamente injusta decisión de cambiar el trazado del trasvase y con el plus, que quedará acreditado en este artículo, de que esta decisión se toma "a sabiendas".

Se trata de un estudio -disponible en la zona de descargas de [www.aguayprogreso.com](http://www.aguayprogreso.com)- en el que los técnicos de la sociedad estatal, dependiente del Ministerio de Medio Ambiente, realizaban una comparativa entre las características de la toma de agua originalmente aprobada y que se encontraba en ejecución al 50% cuando Rodríguez Zapatero llegó a la Moncloa (embalse de Cortes-La Muela) y la ya citada toma del Azud de la Marquesa.

En el citado informe se indica, por ejemplo, que de "no llevarse a cabo otras medidas de gestión, las transferencias del Júcar al Vinalopó serían algo mayores con la toma en el Azud de la Marquesa. Sin embargo, si se aplican estas medidas, con el objeto de mejorar las garantías de los usuarios, el caudal trasvasado sería superior con la toma en el embalse de Cortes". Esto es, la ministra Narbona miente cuando dice que hay más agua en el Azud de la Marquesa que en Cortés de Pallás.

Respecto al suministro de los principales usuarios del Júcar (ciudad de Valencia, Riegos de la Ribera Alta del Júcar y de la Ribera Baja), en el estudio se apunta que recibirían la misma cantidad de agua en cada zona. Y lo mismo ocurre con los aporte de agua a la Albufera. Es decir, la ministra Narbona vuelve a mentir cuando manifiesta que se pondrían en riesgo las dotaciones de los regadíos tradicionales de la Ribera y los aportes a l'Albufera de Valencia.

Además, la solución litoral con toma en el Azud de la Marquesa presenta una longitud de trazado muy superior a la solución interior con toma en el embalse de Cortes-La Muela y que discurre por 67 kilómetros de territorio. Esto hace que el impacto derivado de las obras de conducción sea "potencialmente muy superior" en la alternativa aprobada por la señora Narbona. O sea, la ministra Narbona miente cuando expone que la toma en Cortes de Pallás impacta más en el medio ambiente que la toma del Azud de la Marquesa.

En el informe de Aguas del Júcar se afirma también que el proyecto de trasvase con toma en Cullera no satisface adecuadamente la demanda de riego en el Vinalopó, ya que tiene el nuevo embalse receptor en Aspe, con una cota de 212 metros, que difícilmente podrá atender la demanda de poblaciones situadas aguas arriba de este municipio.

De este modo, se haría necesaria una estación de bombeo en Villena para posibilitar todos los riegos y que tendría un coste estimado de otros 35 millones de euros. Con ello, el coste total de la conducción se elevaría a 520 millones de euros. Todo ello sin contar el sobre coste de las expropiaciones y de las indemnizaciones, con motivo de la suspensión de las obras, a las empresas contratadas. Aquí la ministra no miente, la señora Narbona ha reconocido en múltiples ocasiones que el cambio de trazado supone un sobre coste de cómo mínimo 100 millones de euros.

16.000 millones de pesetas de los contribuyentes que se echan "a la basura" sólo para dar complacencia a los grupos radicales como ERC, Esquerra Republicana de Cataluña, que se han jactado en varias ocasiones de la autoría intelectual del cambio de toma del trasvase Júcar-Vinalopó.

Hay que tener en cuenta, al respecto, que el cambio de trazado representa un proyecto diferente y que se altera "sustancialmente" el sistema de financiación de la obra. No en vano, Aguas del Júcar afirma taxativamente en este informe que, "en consecuencia, los usuarios deberán asumir el incremento de los costes en la ejecución de la obra por el cambio de trazado; la mayor participación en el porcentaje de financiación de la obra al disminuir los fondos comunitarios, y los mayores gastos en la fase de explotación derivados de una

mayor complejidad de la infraestructura". Vuelve a mentir la señora Narbona al afirmar que la toma de Cortes es más cara para los usuarios que la toma del Azud de la Marquesa.

En mi opinión, y creo que en la de casi todos, no es de recibo que la señora Narbona oculte a los usuarios, destinatarios al fin y al cabo del agua a trasvasar, y que deberán asumir los costes de la transferencia, informes como éste, en el que se dice claramente que la toma del Azud de la Marquesa es a todas luces inviable.

La "doctrina de los actos propios", heredera y derivada de los principios de la buena fe y de la confianza legítima obliga, so pena de ser incoherente, a cumplir con lo que uno mismo afirma. Este es el caso del informe de Aguas del Júcar de abril de 2005 en el que la empresa, dependiente del Ministerio de Cristina Narbona, acredita sin atisbo de duda alguna que cambiar el trazado del Júcar-Vinalopó es una majadería de dimensiones inconmensurables.

Y más cuando hay otras soluciones intermedias, como la que establece la toma en el Azud de Antella, solución propuesta por los usuarios y que desde la Fundación Agua y Progreso vemos factible y digna de ser estudiada, al tratarse de un punto de toma con una calidad de aguas aceptable y una altitud adecuada.

Por esta solución intermedia, la del Azud de Antella, es por donde, cuando las partes quieren negociar y llegar a acuerdos, se puede negociar y llegar a acuerdos. Pero para poder negociar hay que estar libre de ataduras como las que impone Esquerra Republicana de Cataluña al actual Gobierno de España. Agua es progreso.

José Alberto Comos es director general de la Fundación Agua y Progreso de la Comunitat Valenciana.